

ANA MENDIETA

07/04/08

Símbolo de la diáspora cubana y del exilio, de la lucha contra las discriminaciones sexuales y raciales. No sólo fue artista con una identidad fronteriza, fue mujer y tanto con su cuerpo, como con la silueta del mismo, representó un deseo de comunicación con el universo, una necesidad de entrar de nuevo a formar parte de la tierra, que para ella significaba lo esencial, lo que nos da vida y a donde regresamos al morir.

A pesar de su breve carrera artística, pero muy productiva y intensa, logró dejar un impacto en el mundo artístico y sigue representando una inspiración e influencia para muchos artistas.

Mendieta se atrevió a expresarse en maneras no convencionales y fue bastante crítica del abuso cultural de los EEUU por su imperialismo. Su obra consiste en performances, body art, videos, fotografías, dibujos, instalaciones y esculturas.



“Mi arte se basa en la creencia de una energía universal que corre a través de todas las cosas [...]. Mis obras son las venas de la irrigación de ese fluido universal. A través de ellas asciende la savia ancestral, las creencias originales, la acumulación primordial, los pensamientos inconscientes que animan el mundo. No existe un pasado original que se deba redimir: existe el vacío, la orfandad, la tierra sin bautizo de los inicios, el tiempo que nos observa desde el interior de la tierra. Existe por encima de todo, la búsqueda del origen “

Ana Mendieta nació en la Habana, Cuba, en 1948, donde vivió hasta los doce años.

En 1961, después de la revolución comunista, Ana y su hermana mayor se exiliaron a Estados Unidos por deseo de sus padres, en lo que se conoció como Operación Peter Pan. Durante unos años vivió en un orfanato católico de Iowa.

Estudió en la Universidad de Iowa donde se graduó de pintura en 1972. Empezó pintando obras expresionistas, pero sus intereses cambiaron con su integración al intermedia Program and Center for New Performing Arts.

Mendieta participa, durante la década de 1970 y el principio de la de 1980, en el proceso de deconstrucción crítica del objeto artístico tradicional que, habiendo comenzado ya dentro de las vanguardias europeas de principios de siglo, tiene lugar durante estos años, de un modo específico, en el contexto norteamericano.

Los primeros trabajos realizados entre 1972 y 1975 en Iowa y México son marcados por la influencia del arte de acción.

En *Rape Scene* (Escena de una violación, 1973), reacción a la violación y asesinato de una estudiante en el campus de su universidad, Mendieta organizó un cuadro vivo del crimen en su propio apartamento.



Los que lo presenciaron tenían que entrar por su propia mano a través de una puerta entreabierta. En el centro de la escena se encontraba el cuerpo del artista atado a una mesa, con la cabeza en un charco de sangre, lo genitales y nalgas manchados de sangre y piezas de una vajilla hechas añicos por todas partes.

La serie más representativa fue *Siluetas* (1973-1980), donde lo que le interesa no es tanto su propio cuerpo como la huella que deja ese cuerpo. Inicia así un período de intensa relación con los cuatro elementos básicos de la existencia orgánica: la tierra, el fuego, el aire y el agua. Mediante las *Siluetas*, la artista juega con la dialéctica presencia-ausencia. Transferendo la figura de su cuerpo a la tierra, alterando el paisaje, trata de reivindicar sus raíces, incorporarse al medio natural y fundirse con él.



Siluetas, Mexico

En principio de los años '80 realiza esculturas y dibujos sobre madera y hojas, obras que recuerdan los hallazgos arqueológicos de civilizaciones perdidas y que representan una crítica a la pretensión de hegemonía política, tecnológica y cultural de Estados Unidos en Latinoamérica.



Maroya (La luna), La Habana, 1981

El trabajo de Mendieta se presenta como un corpus compacto y bien articulado donde se investigan, casi obsesivamente, los mecanismos de construcción de las identidades, los límites del cuerpo y la relación de pertenencia con la tierra desde matices bien diferentes a los del feminismo hegemónico, demostrando además una consistencia y un conocimiento de las posibilidades del mestizaje cultural cuyo desarrollo se vio frustrado por la prematura muerte de la autora.

Muere en extrañas circunstancias en New York poco antes de cumplir los 38 años.

Bibliografía en el CENDEAC

EN CASTELLANO:

- **Ana Mendieta** / Gloria Moure. – Barcelona :La Polígrafa , 1996. –276 p.
ISBN 84-343-0821-5
- **Ana Mendieta** / María López Ruido. – San Sebastián : Nerea, 2002. –115 p.
ISBN 84-89569-71-1

